

Miramos a la luna y ensoñamos relatos posibles, irreales, maravillosos...

CANCIÓN DE CUNA

Gema García

La luna lucía grande y funesta en el silencio de la ciudad, quebrado únicamente por la sirena distante de las ambulancias.

—Luna, lunera, cascabelera —recitaba ella con voz trémula, de rodillas en el suelo.—
Cuatro pollitos y una ternera.

El cuerpo del niño, helado como la noche, era mecido suavemente en los brazos de la mujer. La calle estaba oscura, brumosa, devastada y despedía aún un penetrante olor a pólvora.

Un hilillo de sangre resbalaba por la frente del pequeño.

NARCISA

Feelin

—Qué bonita, qué espléndida, qué hermosa —se decía la Luna, contemplado el reflejo que imprimía en la serena superficie de la laguna—. ¡Tan llena, tan redonda, tan reluciente! ¡Suprema! Soy la reina del firmamento. No se me puede apartar la vista. ¡Me voy a comer el mundo!

Se llenaba, se ufanaba, se diluía y se fundía con los azogues acuáticos:

—¡Irresistible, brillante, apetitosa...!

Y así le pareció también a un lució trasnochador, que emergía de las oscuras profundidades en busca de una bonita cena.

LOS LUNÁTICOS NO SOMOS LOS LOCOS

Uxio Nadie

El colmo ha sido el impacto de un objeto cilíndrico en la mayor reserva de silicio, material indispensable para nuestra invisibilidad. Según hemos interceptado en las comunicaciones terrestres, ha resultado ser un cohete de recreo fuera de control perteneciente a un multimillonario al que le ha subido lo que ellos llaman la nueva fiebre del oro.

La ausencia de escudo atmosférico nos ha convertido en el basurero espacial donde los terrícolas tiran su chatarra galáctica. Parece que se les ha olvidado que tienen el exclusivo honor de ser el único planeta del Sistema Solar con un solo satélite natural. La contaminación lumínica y las partículas en suspensión les han cegado y no les permiten ver ni el dedo ni la Luna.

El lado oscuro ha impuesto sus dictados y ha logrado el consentimiento del Observatorio del Espacio Profundo para acabar con los residuos humanos. Las naves despegarán todas a la vez cuando se alcance el eclipse y así podremos aprovechar los vientos solares. El ataque sobre la Tierra será masivo y el mensaje definitivo: la Luna no os pertenece.

LUNA NUEVA

Eduardo Mayordomo

No recuerda si fue en Ibiza, Formentera o Isla Cristina... o tal vez lo soñó, aquel amanecer en el que la chica de sus sueños le preguntó dónde estaba la luna nueva; el caso es que un rato más tarde comprobó en el calendario de grandes números negros y rojos que, en efecto, ese día era luna nueva.

Desde entonces cada veintiocho días, con la impaciencia de un chico de instituto a última hora del viernes espera el amanecer para contemplar el entorno del sol, siguiendo después su recorrido con los ojos en blanco.

¡BASTA!

Isabel Barrachina Montiel

Ay... no puedo respirar, mi garganta me quema ¿habrán envenenado el aire? Han entrado en casa, vienen a por mí, llevan días acosándome, pero ¿por qué quieren acabar conmigo? Me voy a encerrar en el baño, allí guardé el cuchillo, por si volvían... ¡Me va a estallar la cabeza! Voy a buscarlo.

¡Dios mío! He dejado a la pequeña Ana sola en la habitación. Van a por ella. ¡Me la van a quitar!

—Ana, Ana, Ana. Hija mía... ven, no te vayas con ellos...— *El sonido de mis palabras casi no sale de mi boca. Es el veneno que han echado. Voy a taparle la nariz y la boca para que no lo respire. Mi pobre Ana, la quieren drogar para llevársela. Sé que llevan tiempo espíándonos. ¡Me la van a quitar! ¡¡me la van a quitar!!!*



—Cariño, ven, vuelve a la cama.

—¡Juan! Menos mal que estás... Pensé que estábamos Ana y yo solas. Han entrado en casa, ¿no te llega el olor a veneno? ¡Quieren acabar con nosotros! ¡Se quieren llevar a la niña! Juan, escúchame, nos quieren hacer daño. ¡Voy a por el cuchillo!

—Mi vida, tranquila, recuerda lo que dijo la doctora: la luna llena últimamente no te sienta bien. Venga, tranquila, respira hondo, mírame a los ojos.... No está pasando. Es imposible, aquí no hay nadie más que nosotros tres. Todo está bien. Ana está durmiendo tranquilamente. Tómate la pastilla. Ven, vamos a la cama.

Mi cerebro se diluye... Me ha drogado, me ha drogado, me haaaa drogaaaaado... Se la van a llevar....

AVITAMINOSIS LUNARES

Feelin

La luna menguante carece de la vitamina C, evoca la infancia de Machado y se consume de melancolía.

La luna creciente, adolece de falta de la vitamina D, sale a tomar el sol y se quema a la redonda.

POLVO DE LUNA

Rosa M^a Torres Marino

Otra vez se ha vuelto a quedar dormida en el sofá, pero es tan incómodo que afortunadamente se despierta. Da una última vuelta a la casa, revisa las puertas y friega un vaso abandonado en la pila de la cocina. Antes de acostarse, como cada noche, se acercará a darle un beso en la frente a su pequeña.

La luz plateada que entra por la ventana le permite ver claramente su rostro. Duerme con la placidez de los justos, abrazada a un perro de peluche que un día fue blanco. La madre hunde la nariz en su pelo, quiere aferrarse a ese aroma de niñez a pesar de ser consciente de lo rápido que está creciendo su niña. Después, al ir a recolocarle las sábanas advierte que sus deditos están manchados de blanco, pero no hay tiza de ese color en

la pizarra infantil, tan solo unos restos de verde y azul.

La niña lleva días contando como la luna baja a su ventana a jugar y esta noche sus manitas parecen bañadas de polvo de luna. Allá arriba en la inmensa noche, la luna también parece tener la cara sucia.



Ilustración de Friederike Ablang

UNA LUNA FEMINISTA

Daiana Giménez Magadan

Estoy cansada. Muy cansada de esta lucha. Harta de tener que escuchar juicios sobre mi aspecto, que si estoy llena, que si ahora muy menguante, que si demasiado grande... Agotada de aguantar pesados, cantándome, diciéndome poesías, sacándome fotos sin mi consentimiento.

Y yo no puedo decir nada, porque si no, me echan la culpa de todo, de las mareas, de los hombres lobo, del carácter de las personas... Y hasta de su signo del zodiaco...

Estoy cansada, pero mi lucha no cesa. Seguiré saliendo, cuando y como quiera. A pesar de todos, sigo acá.

BAILANDO CON LA LUNA

Luis Miguel Palero

Desde su nacimiento siempre había sido muy curiosa y con apenas ocho años, pese a las advertencias maternas, se adentraba de noche por aquel bosque de rojizas encinas que le era tan familiar. Al llegar al claro, Alba quedó atónita ante aquel descubrimiento. Agazapada, con los ojos absortos tras sus gruesos cristales, dudaba estar soñando.

Bañada bajo la luz de la luna llena, desnuda, una mujer de edad madura, con cabello plateado hasta la cintura, bailaba y cantaba una extraña canción invocando al astro. Apenas se distinguían un par de frases: "¡Selene!, ¡Artemisa!, ¡Que llueva en este día!"

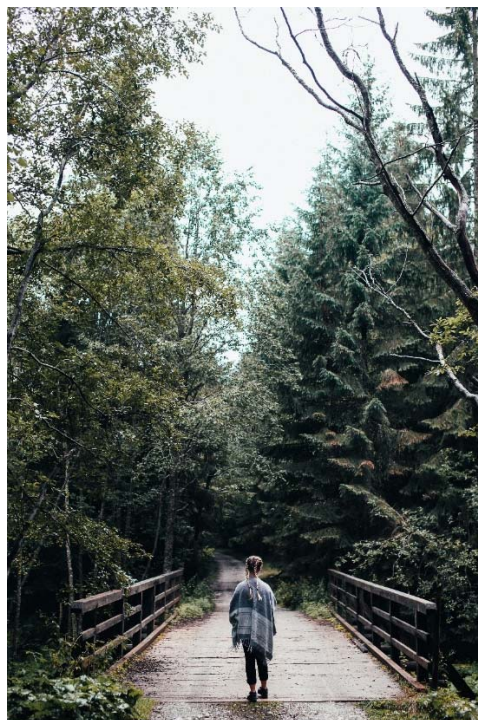
Y, mientras iba arrojando cenizas al aire, se iba creando una densa nube que, atravesada por la luz lunar, desdibujaba su figura.

Habían pasado ya demasiados meses sin llover y los habitantes de Peñalén estaban desesperados con la sequía que malograba sus cosechas y castigaba a sus animales.

De repente, como si fuera un rayo, una luz cegadora desde la luna cayó justo delante de la niña. Inmediatamente una mirada violeta le atravesó el alma y sus ojos conectaron con los de aquella mujer. Había una extraña conexión. El rayo de luna como un hilo de plata, las había unido y todo un saber ancestral se había transmitido.

Alba, asustada, dejó el claro y corriendo volvió al pueblo, arrepentida por su curiosidad y con el solo deseo de abrazar a su madre. Al salir del bosque, sus lágrimas se mezclaron con las primeras gotas de lluvia.

Desde entonces siempre que Alba llora, llueve en Peñalén y por la noche, la luna baña con sus rayos su hogar. Jamás ha vuelto a salir sola de noche por aquellos parajes.



LA LUNA

Jullieta Duce

En la siesta del estío castellano,
las cortinas de algodón rallado en las ventanas,
reflejan en las paredes los naranjas y los ocres apagados.
El poco frescor del patio con pozo, que se usa para fregar los cacharros y tener la
gaseosa y el vino fresquito
No apaga el ardor del ama, rasga y rasga su abanico.
El silencio de las calles, sin carros, sin pájaros ni chicharras.

La niña, en la siesta no querida, reclama.
Tata, cántame la del toro enamorado de la luna....

La tata canta al ritmo de su abanico incesante, contra su pecho sudoroso. el aire de
la calima la asfixia.

Pero por el amor de su pupila canta,
con voz firme y cristalina.

“La luna se está peinando
En el espejo del rio...”
Qué poder tiene la luna qué al toro enamora,
a la lechuza espabila,
al lobo, aullar a las hembras,
A los corzos, los venados,
a los animales de la noche
y a las mareas domina.

Que poder tiene la luna que a los marinos asusta
y a los enamorados enlaza.

Qué poder tiene la luna, que al bosque su luz desnuda
silencia su tierno ramaje y desborda de improviso sus alturas
Es sublime y del todo oportuna, a los mamíferos alumbrá.

Qué poder tiene la luna qué a los poetas inspira amor
y a los novelistas terror.

Qué poder tiene la luna.....

Tata cántamela otra vez

“Cuando llega la alegre mañana
Y la luna se escapa del río
El torito se mete en el agua
Embistiéndola al ver que se ha ido”.

LUNÁTICA

Sara Castellanos

No sé qué tiene tú brillo que encandilas a poetas y soñadores, que conviertes en lunáticos a todos aquellos que no pueden dejar de mirarte en el silencio de la noche. Alumbras a los nocturnos que fantasean con tus caras y miran cada noche cómo creces o cómo menguas. Dicen que atraes mareas, que influyes hasta en nuestras emociones y yo cuando te miro, siento paz, pues, aunque vas cambiando, siempre estás ahí, callada. Hablan de Luna Azul, de Superluna, de Luna de Sangre... Los lobos te aúllan y a mí, que no me faltes.



Cómo resistirnos a la tentación del leer el mensaje encontrado en una botella...

¿TE SIENTES YA MEJOR?

Isabel Barrachina Montiel

Aléjate del ruido, busca un espacio donde estés tú, sin nadie más.... quítate los zapatos. Siéntate, respira hondo, un poquito más hondo.... Cierra los ojos, sonríe, venga, sabes que puedes... ¿Hace cuánto que no te ríes a carcajadas? ¿te apetece gritar? Hazlo.

¿Te sientes ya mejor? Mira, dentro del sobre hay 20€, cómprate una botella de Jack Daniels, bébetela y cuando la hayas terminado, escríbele un mensaje al próximo borracho que, como tú, estará leyendo este mensaje.



ELEMENTAL

Rosa M^a Torres Marino

Llegó flotando por el río, tan orillada gracias a la corriente que con solo alargar el brazo la alcancé.

Nunca hubo un genio en esta botella....

—TONTA EL QUE LO LEA.

MÁS IMPORTANTE

Eduardo Mayordomo

...Si durante el tratamiento se queda embarazada debe comunicárselo a su médico...

Enhorabuena, ha tenido la suficiente fuerza de voluntad para leerse más de la mitad de este prospecto, por tanto, merece el siguiente consejo: “Proceda sin dilación a la huida de la mierda en la que se ha convertido su vida. Mande a su jefe al carajo, dedíquese a sus aficiones y tírele los trastos a la vecina del sexto en lugar de buscar excusas para encontrarse con ella en el ascensor con la intención de poder babear unos segundos. Más importante: Haga caso omiso de las revelaciones anteriores, en particular las contenidas en el mensaje de anteanoche que le incitaban a solicitar un ascenso en el trabajo.”

No es que haya nada que reprochar por la forma de acceder al mensaje: Igual de legítima es la epifanía alcanzada al leer un prospecto que aquella que se obtiene por medio de la primera y última letra del santo del día de los meses con R. Es, sin embargo, una cuestión de hallar el término medio. Alguien con una personalidad tan obsesiva y timorata como la suya, no puede ponerse a buscar mensajitos con dos *lorazepam*s mientras se fuma el porro de después de cenar. Un solo comprimido como el de esta noche es la dosis prescrita, adecuada, justa y virtuosa.

...Si su médico le ha indicado que padece una intolerancia a ciertos azúcares, consulte con él antes de tomar este medicamento...

AUTOMENSAJE

Uxio Nadie

Me bebí de un trago el último culín y algo me debió sentar mal porque me pasé toda la noche pegado a la taza del váter devolviendo hasta que lo eché. No era vómito, sino palabras que machacaban mi dolorida cabeza y que juntas formaban un propósito estancado en el agua turbia: “Mañana lo dejo”.

MENSAJE EN UNA BOTELLA

Gema García

No hay nada en esta isla. Pájaros y cocoteros. Algún maldito mosquito que me hace compañía con su zumbido. Pequeños reptiles. Y yo.

Esta mañana me hice una corona de flores y me bebí de un trago la última botella de ron del naufragio.

No me salves.

Allí solo era una puta. Aquí soy la reina.

MENSAJE EN LA BOTELLA: SOS

Sara Castellanos

Queridos hijos:

Yo que siempre os decía que un día me escaparía a una isla desierta por ese afán de paz y tranquilidad tan añorada; ahora que estoy aquí sola, en el paraíso, sin vosotros, no hallo la paz sin vuestra compañía. No sé cómo llegué aquí, al despertarme simplemente veía el mar y las palmeras, pero todo se ha tornado en pesadilla.

Tal vez a ratos necesite de un poco de calma y silencio, pero sois mi vida y quiero despertar y volver a vuestro lado. Necesito esos besos llenos de babas y esos abrazos apretados sin los que ya no puedo vivir.

SOS

Vuestra madre



MENSAJE PARA UN DESESPERADO

Feelin

Había pasado en la isla desierta varias semanas y estaba desesperado. Al vislumbrar la botella, arrojada sobre la arena por la tempestad de la noche anterior, corrió hacia ella como un gamo y, esperanzado, con las manos temblorosas, a toda prisa retiró el tapón. Sacó un papelillo arrugado que decía: «Este frasco traía encerrado el último residuo de la tinaja de Pandora. ¿Habrás tenido cuidado al abrirlo, para que no se escapara?».

MENSAJE EN UNA BOTELLA

Daiana Giménez Magadan

Si estas leyendo esta carta, es porque encontraste mi botella. Solo quiero decir que ya no quiero que me rescaten, ni si quiera que me busquen.

Solo es para decir, que este, por fin, es mi último mensaje.



POSOS EN EL CAFÉ

Uxio Nadie

Cada mañana, va a la misma hora a tomarse el café de siempre, en el bar de toda la vida y la camarera que lleva allí tantos años como él le hace un dibujito en la espuma de la leche. Unas veces, una hoja; otras, una flor, y el día anterior le sorprendió con un corazón. Al volver hoy, con la mayor de las ilusiones y una proposición, se ha encontrado con el cierre metálico bajado y el cartel de Cerrado por traspaso.

BOTELLA AL TIEMPO

Luis Miguel Palero

Lo que soy, serás.

Lo que eres, fui.



Como el agua que ha llevado esta botella nada permanece, todo fluye, pasa, se olvida. El tiempo puede ser un dulce amigo o un cruel enemigo, pero

no hay nada más cierto y seguro, pasarás.

A través de estas líneas tengo la esperanza de poder vivir un poco más, un instante mientras lees mis palabras. Ni siquiera sé si las entenderás, si habrán llegado intactas a tus pupilas. Seré afortunado, me harás feliz y habré ganado mi apuesta al destino. Desde un lugar lejano, a través de los tiempos tan sólo puedo transmitirme un único sentimiento.

No te sientas sólo. Te quiero